

Relaciones exteriores en entornos complejos Latinoamericanos

En vísperas de las próximas elecciones nacionales e inmersos en la coyuntura Latinoamericana abordar la temática de las relaciones internacionales parecería poco relevante, pero no lo es.

La Organización Mundial de las Naciones (ONU) esgrime sus fundamentos para; “promover el progreso social y mejores estándares de vida”. En tanto el progreso comprendido como el avance en torno al bienestar, la seguridad, el crecimiento económico y tecnológico. La cooperación entre países como herramienta debe velar por ellos.

Sin embargo la cooperación muchas veces se reduce ante la necesidad de protección que experimentan los estados más débiles LATAM.

Aún así los logros obtenidos han logrado posicionar a la Argentina y como uno de los países con presencia y liderazgo en los organismos internacionales, como un país consciente de los desafíos de LATAM respecto de la inserción en las economías y flujos financieros globales en términos de progreso sustantivo.

Los acuerdos y negociaciones recientes son indicios incipientes para la compleja problemática latinoamericana desde el punto de vista instrumental del progreso.

Tanto el aumento de la **cooperación en LATAM** como el acuerdo **Argentina - UE** es un claro avance. Este último **marcó un hito** en la gestión de las relaciones internacionales Argentinas.

El **Mercosur** por su parte aún busca conseguir, a casi 30 años de su constitución, avances categóricos respecto de las alianzas con los mercados internacionales. Sin abandonar su foco en las diversas dimensiones y problemáticas de la región.

Estos dos temas fueron los ejes principales de las relaciones exteriores del actual gobierno. Mantener el equilibrio entre los acuerdos con la UE y las negociaciones con EE.UU en la actual coyuntura sin dudas será la gran empresa de la gestión venidera.

El escenario complejo planteado al inicio responde a varios factores interdependientes como los nuevos canales de negociación que no solo son los diplomáticos, la agenda sin jerarquías que responden a demandas instauradas socialmente producto de la era de las nuevas tecnologías de la comunicación (TIC's) en un entorno globalizado.

En este punto me voy a detener, para dejar una reflexión abierta: Cuáles podrían ser las diferencias entre las negociaciones diplomáticas que ha incorporado las TIC's si hablamos de globalización?

Podríamos afirmar que el desafío que afronta LATAM ante las estructuras burocráticas es inversamente proporcional a los recursos y herramientas que ponen a disposición las TIC's. No solo desde el punto de vista económico, sino social y comunicacional.

Recordemos que la integración regional e internacional requiere otros tipos de integraciones más allá de las económicas. Tales como las culturales, pautas, patrones de conductas y el idioma. Y que actualmente la sociedad toda y los medios de comunicación independientes son voces activas y colectivas.

Para retomar los ejes principales de las políticas de relaciones exteriores actuales y los desafíos en entornos complejos LATAM se plantean nuevas herramientas indispensables para avanzar. La igualdad de accesibilidad y la transparencia en las gestiones diplomáticas conjuntamente con planes de comunicación estratégicos podrían marcar una diferencia.

El acuerdo con la Unión Europea se encuentra en vigencia provisional y entre en revisión en 2020 sumado a la agenda 2030 ODS – ONU se visibilizan mayores responsabilidades que asumir en términos de relaciones exteriores e internacionales.